

**¿CÓMO AFECTAN A LOS NIÑOS EN SUS RELACIONES
INTERPERSONALES LAS CONDUCTAS AGRESIVAS QUE
OCASIONAN LOS JUGUETES BÉLICOS?**

(ENSAYO)

MARTHA DAMIAN CECILIO

AGOSTO DE 2020

¿CÓMO AFECTAN A LOS NIÑOS EN SUS RELACIONES INTERPERSONALES LAS CONDUCTAS AGRESIVAS QUE OCASIONAN LOS JUGUETES BÉLICOS?

El juego es una actividad inherente a la mayoría de pequeños y se hace presente en todos sus aprendizajes y actividades, “ es una forma de interacción con objetos y con otras personas que propicia el desarrollo cognitivo y emocional en los niños”¹ además puede ser un valioso instrumento que apoya la socialización e integración a su ambiente social, en él, los juguetes son parte fundamental.

Los juguetes son un factor determinante en el actuar de los pequeños y pueden influir de manera positiva o negativa según la intencionalidad que se les brinde, así como el contexto en el que se le utilicen.

Partiendo de que actualmente la educación que se requiere debe ser de calidad y en la que se formen personas capaces, decididas, dispuestas a asumir y enfrentar riesgos de manera autónoma, es que en la escuela como en todo el contexto del niño se deben propiciar momentos para el juego, pero éste además de ser agradable y placentero debe de brindarle elementos para aprender, resolver problemas, utilizar sus conocimientos previos y sobre todo para establecer relaciones basadas en los valores.

Durante mis años de servicio he observado en algunos casos conductas agresivas en alumnos de los grupos escolares, ello en ocasiones se acentúa por el contacto frecuente con juguetes de tipo bélico, cuyos comportamientos regularmente se manifiestan con expresiones irrespetuosas ante sus compañeros, agresiones entre sí por mínimas provocaciones, resolución de diferencias de manera violenta y principalmente empleo de juguetes de una forma muy similar a la que se realiza de manera real, ello se acentúa con el contacto con medios de comunicación, pues “con la llegada de la televisión en una época de interminables crisis de los asuntos

¹ Sep, Aprendizajes Clave. Educación preescolar, p. 163.

de los adultos, los niños se dan cuenta demasiado pronto de la violencia y el sadismo como un estilo de vida adulta, sin suficiente base de comparación con el aspecto constructivo de las relaciones humanas”²

Al hablar de juego regularmente se encuentra involucrado el empleo de juguetes. Desafortunadamente no todos ellos son adecuados o del correcto empleo, pues pueden llegar a desencadenar una conducta agresiva.

Definir el nivel de influencia de los juguetes bélicos en la conducta agresiva física y verbal de niños preescolares es incierto. Sin embargo, retomando lo que menciona A. Bandura con su “Aprendizaje Social”, la cual se refiere a que se aprende con modelos, es decir, se aprende por imitación. Además, menciona que el ambiente causa el comportamiento, pero que el comportamiento causa el ambiente también (determinismo recíproco), esto genera un ciclo infinito donde si los alumnos se encuentran inmersos en ambientes poco favorables, donde es cotidiano observar en diversos medios de comunicación o incluso en casa el uso de armas y a su vez se le compran juguetes de éste tipo, ellos irán adquiriendo conductas que al paso del tiempo generarán este ambiente una vez que ellos sean adultos.

El juego siempre ha sido una actividad que produce placer en el ser humano y sobre todo en los niños, pues disfrutan de ello, es indispensable para el desarrollo intelectual, emocional y social; en el ámbito escolar sería ideal que los niños aprendieran de manera armónica a través del juego; sin embargo, tristemente el uso de los juguetes bélicos es una realidad de muchos centros educativos y fuente de infinidad de conflictos, lo cual en ocasiones obstaculiza nuestra labor docente. Abatir esta situación requiere de un apoyo colaborativo muy cercano entre familia y escuela, pues son los primeros contextos donde los alumnos se desenvuelven y sientan las bases de su personalidad.

Lo anterior resalta la importancia de incluir en la escuela un espacio de trabajo socioemocional pues “las emociones nos acompañan diariamente, forman parte de

² Cohen Dorothy H., “cómo aprenden los niños”, p. 129.

nosotros y deben educarse para poder crecer, desarrollarse y convivir mejor con uno mismo y con los demás”³

Por ello como escuela debemos generar estrategias que nos permitan mitigar tales actitudes en los pequeños, y así hacer del juego y los juguetes una herramienta positiva con la que se puedan aprender valores y aspectos positivos para una convivencia sana dentro del aula y sociedad.

Algunas estrategias útiles en el nivel preescolar están relacionados con la autorregulación y la empatía; a continuación propongo algunas que considero podrían ser de utilidad:

- ♥ Crear en el aula un ambiente de confianza y respeto.
- ♥ Realizar un seguimiento de su conducta a través del semáforo de la convivencia.
- ♥ Lectura de cuentos y observación de videos que inciten a fortalecer la autorregulación de emociones.
- ♥ Aplicando la estrategia: detente, respira, escucha y responde.
- ♥ Actividades o juegos donde asuman alguna responsabilidad por turnos.
- ♥ Practicar actividades que promuevan el bienestar (masaje, bailar, cantar...)
- ♥ Promover asambleas donde deban analizar situaciones y decidir qué harían si estuvieran en ella.
- ♥ Promover valores de respeto, la empatía y la no discriminación.
- ♥ Realizar pláticas de concientización a padres de familia sobre establecimiento de límites y las emociones que deben fortalecerse en los niños.

Mantener una constante comunicación con las familias es también fundamental, pues son ellas las que nos anteceden en el aprendizaje y la convivencia; debieran

³ Rafael Bisquerra. Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Descleé de Brouwer. 2011. p.72.

propiciar un ambiente sano, con valores sólidos, límites claros y sobre todo con mucho amor y comprensión hacia sus hijos.

Finalmente quiero mencionar que si queremos lograr que nuestros alumnos logren tener una educación de calidad debemos favorecer en ellos no solo conocimientos, sino también emociones sanas, con las que puedan ser capaces de sentar las bases de una personalidad asertiva, reflexiva y libre de violencia; nuestro nivel es muy afortunado al ser la base de la educación, pues a esta edad hay mayores probabilidades de que lo que se aprende sea efectivo, aún a pesar de que su entorno no sea muy favorecedor, la escuela puede ayudar a mejorar esta situación desde los corazones de los pequeños, brindando afecto, seguridad y amor, para que en un futuro ellos brinden lo que aprendieron a otros.

BIBLIOGRAFÍA DE APOYO

Albert Bandura, Richard H. Walters, *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*, Alianza editorial, 1974.

Cohen Dorothy H., *Cómo aprenden los niños*, Fonfo de Cultura Económica, 1997.

Rafael Bisquerra. *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. Descleé de Brouwer. 2011.

Sep, *Aprendizajes clave. Educación preescolar*, Editorial Ultra, 2017.